



Bicentenario de la Batalla de Boyacá

Mausoleo del Libertador Simón Bolívar, Parroquia Altagracia, Caracas.

Miércoles, 7 de agosto 2019

Queridos compatriotas que nos acompañan desde las calles en esa inmensa movilización popular que hoy hizo el pueblo de Caracas en homenaje a los libertadores de Boyacá, mis saludos allá a las afueras del panteón, a ese pueblo, a esa mujer, a ese hombre, a ese joven que está en las calles levantando la Bandera Tricolor, la misma bandera amarillo, azul y rojo que hace 200 años llevaron los ejércitos libertadores a la victoria, es la misma bandera, la de los libertadores, esa bandera que une a los pueblos desde su alma más profunda, más recóndita, más auténtica, el amarillo, el azul y el rojo.

Esa bandera que fue adelante siempre en el estandarte de las batallas por la libertad, mi primer pensamiento y mi primer homenaje hoy en el bicentenario de la Batalla y de la victoria de Boyacá es al noble y heroico pueblo de Colombia, al noble y heroico pueblo de Venezuela, a los hijos e hijas de Bolívar. Sí, me sumo al grito de ¡viva Colombia, viva Venezuela, viva Bolívar!

Celebro este homenaje por todo lo alto que está haciendo Venezuela a Colombia y a Boyacá, mientras el gobierno proimperialista, oligárquico, entreguista de Colombia celebra Boyacá recibiendo al comandante del Comando Sur, Craig Faller y rindiéndole honores de jefe

de estado, sé que en las profundidades del pueblo de Colombia admiran a la revolución bolivariana y en homenaje que le rendimos hoy aquí frente a Bolívar a los que le dieron la libertad y la independencia a la Nueva Granada.

Extraordinario y pedagógico discurso del general de división Félix Ramón Osorio Guzmán, Rector de la Universidad Militar Bolivariana, rector universitario lo felicito, dio un discurso muy pedagógico, detallista, nos mostró el proceso, nos mostró la estrategia, nos mostró la correlación de fuerzas y nos mostró los detalles de la Batalla y todos los impactos que la victoria de Boyacá tuvo sobre aquel mo-

mento y todos los impactos históricos que la victoria de Boyacá tiene aún hoy sobre estos momentos que estamos viviendo; extraordinario discurso compañero, discurso bolivariano, latinoamericanista, y también quiero agradecer el discurso del señor Juan Carlos Tanus, colombiano, director de la Asociación de Colombianos y Colombianas residentes en Venezuela, quien ha dado un discurso profundamente sentido y, valga la expresión, nos ha hecho sentir lo que somos, hermanos de Colombia, somos hermanos y hermanas en el Padre Bolívar somos hermanos y hermanas en los deseos de libertad, Colombia hermana, sí, colombianos y colombianas.

Con los últimos datos estadísticos certificados, señor Tanus, ya está llegando a 6 millones de colombianos y colombianas que viven en Venezuela, este año la proyección dice que vamos a llegar a más de 250 mil colombianos y colombianas que se están viniendo a pesar del cuento, no, al revés, del mundo al revés, la verdad verdadera es que el pueblo colombiano viene huyendo de la violencia paramilitar de la violencia del narcotráfico, del hambre, de la miseria, del exterminio, del genocidio, del asesinato promovido y tolerado por el gobierno de Iván Duque; ya puedo decir al mundo, hoy Día de Boyacá, estamos llegando casi a 6 millones de colombianos y colombianas que viven en nuestras tierras, por eso es tan importante que hoy Día de Boyacá hayamos tenido un mensaje de renovada fe, de renovada esperanza y hermandad del Director de la Asociación de Colombianos y Colombianas en Venezuela, Juan Carlos Tanus, que agrupa a casi 1 millón de esos colombianos y colombianas que viven en nuestra tierra.

Mando un saludo muy especial a las autoridades civiles y militares, doctor Maikel Moreno, viene aterrizando en Venezuela desde Rusia, estuvo en un importante encuentro mundial de autoridades judiciales en Moscú, Presidente del Tribunal Supremo de Justicia; doctor Amoroso, Contralor General de la República, Presidente del Consejo Moral Republicano, del Poder Ciudadano; doctora Tibusay Lucena, rectora y Presidente del Poder Electoral de Venezuela; compañero Fiscal General, doctor, defensor de los derechos humanos, Tarek Williams Saab, Fiscal General de la República presente; compañero Defensor del Pueblo; Vicepresidenta Ejecutiva, Delcy Rodríguez, vicepresidentes de gobierno, ministros, ministras, Vladimir Padrino López, Ministro del Poder Popular para la Defensa; almirante en jefe Remigio Ceballos Ichaso, Comandante Estratégico Operacional; general en jefe Suárez Chourio, Jefe del Estado Mayor de la Comandancia en Jefe; comandante general del Ejército, la Armada, la Aviación, la Guardia Nacional Bolivariana y la Milicia Nacional Bolivariana, señores

oficiales, todos, Boyacá ha sido perfectamente descrita y espero que nosotros continuemos en esta era bicentenario, ahora cuando estamos conmemorando las victorias de la Campaña Libertadora de la Nueva Granada, como bien decía el general Osorio, esta campaña empezó en territorio de lo que hoy es Venezuela, y 75 días después, culminó con la victoria de Boyacá y la entrada triunfal del Libertador Simón Bolívar a Santa Fe de Bogotá, 75 días, 77 días es fácil decirlo después de 200 años.

Hay que recordar el Bolívar de las derrotas de la I República y cómo salva su vida milagrosamente y sale a Cartagena, hay que recordar el Bolívar de la retirada hacia oriente y la persecución de Boves y la pérdida de la II República y de los intentos de asesinato físico que sufrió en varias oportunidades, entre ellos el de Jamaica; hay que recordar el Bolívar de la contraofensiva victoriosa, el Bolívar de Haití con Alexander Petión y el pacto histórico de Haití y Venezuela, de Petión y Bolívar para recobrar la lucha revolucionaria por la independencia de América del Sur y lo que nos describía magistralmente el discurso del general Osorio y de nuestro compatriota Tanus, el Bolívar de la liberación de Margarita, hoy Nueva Esparta, el Bolívar de la reunificación de los ejércitos en oriente, el Bolívar de la liberación de Guayana y del Congreso de Angostura que celebramos apenas hace unos meses sus 200 años de instalado aquel 15 de febrero de 1819. Y de Guayana el Bolívar que marchó hacia el encuentro con Páez, con el ejército de los llanos, y la proeza política, humana y militar de unificar los ejércitos de oriente, de Guayana con los ejércitos del llano, con los ejércitos de nuestros abuelos a caballo.

Y cómo Bolívar logra hilvanar una estrategia ya pensada durante años, para ir a liberar el Virreinato de la Nueva Granada, derrotar en su principal trinchera al poder español en esta zona del norte de Suramérica y luego emprender la batalla y el camino de liberación definitiva de toda Suramérica. Impresiona ver cómo años antes, con su

ficiente antelación Bolívar delineó su sueño, su estrategia, su camino, su política para construir un Estado sobre la base de una república en armas, para unificar los ejércitos libertadores en uno solo y para llevar la libertad a todo el continente. Bolívar nació en Venezuela y desde ese punto de vista lo consideramos venezolano, pero Bolívar no nos pertenece Tanus, y cuando Bolívar cruzó Pisba ya no lo hacía como venezolano, lo hacía como fundador de la República de Colombia, de la República Unida de Colombia, de Suramérica, ya era el Libertador de América, ya se había despegado, no era simplemente un hombre nacido, no fuimos los venezolanos los que llevamos a libertad a Colombia, fue el ejército unido de libertadores y libertadoras, fue el ejército revolucionario de Bolívar que llevó un proyecto, una idea de libertad, de unión, de justicia, de igualdad.

Así que siempre en el legado bolivariano nosotros los venezolanos y venezolanas debemos sentirnos orgullosos de compartir la cuna, la tierra, el terruño, la Patria donde vio luz el Libertador, pero también tenemos la obligación venezolanos y venezolanas, de sentirnos profundamente latinoamericanistas en el sueño grande de independencia, de liberación de todo un continente americano frente aquel imperio español.

Por eso decirse bolivariano implica un compromiso con una causa mayor, implica un compromiso con la libertad de todos los pueblos de lo que después calificara José Martí, de todos los pueblos de nuestra América, por todo lo alto tenemos nosotros que llevar las ideas y la heroicidad de una generación brillante de libertadores y libertadoras; tenemos que educar a nuestros niños y niñas y a nuestra juventud en estos ejemplos, en estas glorias, tenemos que llevar con la mayor simpleza, facilidad de comprensión hechos históricos que por alejarse en el tiempo pudieran resultar tediosos para algún joven, para algún niño, para alguna niña. Recientemente una televisora de Colombia hizo una serie sobre Bolívar ¿ustedes la han visto? Levanten la mano quien la ha visto

aquí, la serie Bolívar, en Netflix, la recomiendo oyeron, no es una serie histórica que venga en cronología todos los eventos históricos, más bien es una novela, pudiera llamarse Amores de Bolívar en tiempos de libertad, o pudiera llamarse Los Amores de los Libertadores, porque es muy amorosa, es como una novela pues, que yo la quiero a ella, que ella me quiere a mí, que nos queremos, que esto, pero en ese sentido señores generales, oficiales, almirantes, logran captar la atención de quienes normalmente no van a agarrar un libro para ver toda la historia gloriosa y heroica y creo que en esa serie Bolívar, el hombre, el ser humano, ese que nació aquí en esta tierra, ese que reposa aquí, en esa caja de madera llena de oro de Guayana, ese Bolívar nuestro brilla, brilla grande, ha sido, es y será el más grande de todos los americanos jamás existentes, nuestro Simón Bolívar, el gran Bolívar, honor y gloria a Simón Bolívar por siempre.

“decirse bolivariano implica un compromiso con una causa mayor, con la libertad de todos los pueblos de nuestra América”.

Y todo eso acarrea grandes responsabilidades, somos la Patria de los libertadores, llevamos su legado, fue nuestro comandante Hugo Rafael Chávez Frías quien bajó a Bolívar del pedestal frío de las estatuas de mármol, fue nuestro comandante Hugo Chávez Frías quien convirtió a Bolívar en un ser humano, en un hombre de a pie y lo trajo con su pensamiento vivo a convertirse fuerza transformadora del presente, fue el comandante Chávez quien rescató para la his-



toria del siglo XXI el legado y el proyecto original del Libertador Bolívar, fue el que metió en nuestra sangre esa fuerza, esa energía increíblemente transformadora que sentirse heredero de los más grandes de la historia, de Bolívar, de los verdaderos héroes de la historia; no el capitán América, pudiera pasar como un mal chiste. Yo sentí en las palabras del general Osorio su indignación, y su rabia ante la conducta impropia de Iván Duque frente a Mike Pompeo de decir que el capitán América fue el libertador de Colombia; pudiera ser un mal chiste, bueno, a cualquiera le puede gustar como le gusta una película del capitán América, o del hombre Araña y disfrutarla en el cine, y si es un niño, disfrutar y jugar; quién no jugó aquí a Supermán, al Hombre Araña, cosas de nuestro tiempo pues, pero de allí, de una situación banal, ligera, de disfrute de un muñeco, de un comics a pasar a desfigurar la historia y decir que el Libertador de Colombia es el capitán América, creo que es una de las barrabasadas históricas más grande

que haya cometido jamás ningún presidente de Colombia.

Señor Iván Duque escuche bien y vea bien, si puede ver, el Libertador de Colombia fue y será por siempre el gran Libertador Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar Palacios y Blanco, aquí presente en nuestra vida, aquí presente en nuestra lucha, Bolívar Libertador, pretenden desfigurar la historia para engañarnos y para entregar nuestra patria y nuestras tierras, cobardes, oligarcas cobardes.

Plena vigencia tiene esa fuerza que nos llevó a Boyacá, estoy de acuerdo, fue la campaña más heroica de toda la vida de Bolívar, cruzar los llanos en medio de la lluvia, inundados, desbordados los ríos, en medio de aquel calor, enfrentando culebras gigantes, la anaconda, la boa, los Caribe, enfrentando el calor, el calorón, como dirían allí en Colombia, el calorón, las adversidades naturales y luego de pasar de esas condiciones visualizar esas inmensas montañas de los páramos

andinos, el Páramo de Pisba y entrarle por todo el medio y soportar temperaturas por debajo de los 10 grados bajo cero, nevadas, casi la mitad del ejército de Bolívar no murió batallando con una lanza en la mano, murió congelado de frío, murió de hambre, descalzos aquellos hombres, desnudos aquellos hombres y aquellas mujeres, así llegaron traspasando una y otra y otra con una idea de libertad, de unión, de república, una idea grandiosa, una pasión total y así llegaron a Boyacá hace 200 años, con lealtad absoluta a un sueño, con lealtad absoluta a un mando, con lealtad absoluta a un proyecto y 200 años después nosotros decimos ese sueño, ese mando y ese proyecto están vigentes.

Le toca hoy a nuestra amada Venezuela, otra vez, ir a la vanguardia de la liberación y la independencia de un continente, le toca otra vez a otra amada Venezuela levantar la bandera tricolor y decir aquí nadie se rinde frente al imperio norteamericano, nos toca otra vez el Bo-

yacá, el Carabobo del siglo XXI, nos toca otra vez, sintámonos orgullosos de eso.

Nos toca otra vez frente a un imperio que pretende colonizar con la Doctrina Monroe, aquella de América para los americanos, o sea, nosotros que somos americanos del sur para ellos, nuestras riquezas para ellos, la Doctrina Monroe, ellos nos ven por encima del hombro; si el señor Donald Trump nos ve por encima del hombro, el señor John Bolton, que se cree Presidente de Estados Unidos, nos ven por encima del hombro, con desprecio, racismo, odio, nos ven como patio trasero y hay quienes se comportan como la oligarquía bogotana, como patio trasero y se dejan humillar y arrastrar por los pisos y se prestan a sus planes de agresión. Yo solamente digo qué momento estamos viviendo, qué momento tan grande y tan hermoso, para demostrarle al mundo dónde están las ideas de justicia, dónde están las ideas de humanidad, y cómo el mismo pueblo que levantó bayonetas y fu-

siles hace 200 años hoy levanta su bandera digna, gloriosa e invencible de dignidad, de resistencia anti-imperialista; de humanidad, de independencia y soberanía absoluta. ¡Esa es nuestra bandera! Y jamás arriará esa bandera.

Yo le comentaba a la vicepresidenta ejecutiva, a la compañera Delcy Rodríguez, increíble lo que ha acontecido en las últimas 72 horas, en los Estados Unidos se dan dos masacres, una gente llena de odio contra los latinos, contra los mexicanos, educada en el odio, en el racismo, en el supremacismo blanco, óiganlo bien jóvenes, supremacismo blanco, lo llaman nacionalismo blanco también, toman un fusil y se van y matan a 20, a 30 sencillos ciudadanos, cuyo único delito es ser mexicanos, ser latinoamericano, o ser humilde; una masacre que conmueve la opinión pública de Estados Unidos, y atrae toda la atención. Y luego se da otra masacre en Ohio, igualmente un supremacista blanco, seguidores de Donald Trump, hay que decirlo desde Venezuela, no tenemos miedo de decirlo, dos seguidores de Donald Trump cometieron los asesinatos y las masacres más repugnantes en las últimas 72 horas, de las que se tenga conocimiento.

Donald Trump, promotor del supremacismo blanco, del racismo, tiene como único tema levantar un muro y expulsar a todos los latinoamericanos de Estados Unidos. Ese mismo Donald Trump que es aliado, dueño y señor de la oposición golpista venezolana.

Y en medio de la conmoción, me imagino que el pueblo de los Estados Unidos esperando reacción del gobierno, lo único que se le ocurrió a Donald Trump, y a su asesor de Seguridad Nacional, John Bolton, imagínense ustedes el asesor de Seguridad Nacional de los Estados Unidos, John Bolton, lo único que debería estar es concentrado en ver cómo busca justicia y detiene las masacres y la violencia dentro de Estados Unidos. No, el viejito terrible y fascista John Bolton lo único que se le ocurrió fue proponerle al presidente de Estados Unidos de Norteamérica que firmara un de-

creto para un bloqueo económico, financiero y comercial contra Venezuela. Su reacción frente a una de las masacres más terribles que ha habido, y que conmovió la opinión pública de Estados Unidos y del mundo, fue firmar un decreto contra la muy digna y valiente República Bolivariana de Venezuela. Una insensatez, un despropósito total, lo cual dice los niveles de odio, de intolerancia, de racismo, de supremacismo imperialista que ha tomado la cabeza de lo que yo llamo el Ku Klux Klan que gobierna Washington. Sí lo digo de esa forma, esa una secta como el Ku Klux Klan quien gobierna Washington, y pretenden amenazar, agredir, dañar a Venezuela.

Nos hemos preparado para esta batalla, autoridades públicas del Estado, nos hemos preparado para dar esta batalla por Venezuela. Gobierno Bolivariano, Fuerza Armada Nacional Bolivariana, pueblo de Venezuela, nos hemos preparado para dar esta batalla, y esta batalla la vamos a dar, y tengan la seguridad, se los digo hoy 7 de agosto del año 2019, a 200 años de Boyacá, esta batalla también la vamos a ganar y Venezuela saldrá adelante airoso, superando agresiones, bloqueos. ¡No han podido ni podrán jamás con Venezuela, es la cuna de los libertadores!

“a 200 años de Boyacá, esta batalla también la vamos a ganar y Venezuela saldrá adelante airoso, superando agresiones, bloqueos”.

Señor Donald Trump, señor John Bolton, no han podido ni podrán con nuestra Patria. Nos hemos preparados, preparados estamos y

preparadas mujeres aguerridas. Un solo rumbo, el trabajo, la producción, el crecimiento económico; un solo rumbo, la dignidad, la soberanía; un solo rumbo, la Patria de pie. Hay quienes aplauden desde la oposición golpista estas medidas de sanciones criminales e ilegales de bloqueo económico contra Venezuela. Ahí salen unos pocos vendepatria, ya no pueden ocultar el descontento que hay también en importantes sectores de la oposición, que rechazan que Venezuela sea agredida, sancionada, bloqueada. No pueden ocultar.

Y yo ratifico mi llamado a la unión nacional, ratifico mi llamado a los empresarios y empresarias de Venezuela, a los trabajadores, a las trabajadoras, a los estudiantes, a la juventud, a la mujer venezolana, hoy día de Boyacá, en el mismo espíritu rebelde, irredento y victorioso le digo al pueblo de Venezuela, estamos preparados, no existe imperio en este mundo que detenga la marcha gloriosa de la independencia nacional de Venezuela en este siglo XXI. ¡No existe imperio! ¡No existe orden ejecutiva! ¡No existe bloqueo que pueda detener a Venezuela!

Juntos, unidos, como una familia enfrentaremos todo. Juntos, unidos como una familia, le daremos la lección que hay que darle a los vendepatria que aplauden desde aquí adentro el daño que se hace contra Venezuela. Que esto implica más trabajo, estamos preparados para eso. Que implica asumir sacrificio, los asumiremos con dignidad y lo superaremos.

Siempre le digo, frente a circunstancias difíciles, al pueblo: ¡Nervios de acero, máxima conciencia y máxima movilización popular! Por eso me sumo a la convocatoria que ha hecho el Gran Polo Patriótico y el Congreso Bolivariano de los Pueblos, me sumo a la convocatoria y la hago mía, a una gran jornada mundial de protesta contra el bloqueo de Donald Trump el próximo sábado 10 de agosto, los pueblos del mundo protestan contra Donald Trump. *No more Trump!* ¡No más Trump! ¡Ya basta de bloqueo y de agresión a Venezuela! ¡Saca tus manos de Venezuela, Donald Trump!

Me sumo a la convocatoria del Congreso Bolivariano de los Pueblos, del Gran Polo Patriótico y de todo el pueblo de Venezuela, mil formas de protestas en las calles, en Maracaibo, en Valencia, en Caracas, en Cumaná, en Puerto Ordaz; mil formas de protestas en el mundo, en Washington, en Madrid, en Bogotá; mil formas de protesta en las redes sociales y que se sepa la verdad. Todos escribamos en *Twitter*, *Instagram*, *Facebook* y en todas las redes sociales la dignidad y la fuerza nuestra. Sumémonos con un video, con un escrito, con un documental. Todos, todas las instituciones las convoco, es por Venezuela.

Señores del Poder Judicial, del Poder Ciudadano, del Poder Electoral, es por Venezuela Asamblea Nacional Constituyente, es por Venezuela señores y señoras oficiales del poder militar del país. Vamos a hacerlo por Venezuela.

Aquellos que creen que 200 años después Venezuela va a ser colonia gringa. Ni colonia gringa ni colonia de nadie, Venezuela seguirá su curso en el siglo XXI, con la mirada altiva, con la dignidad a toda prueba, y con el amor, el amor, el amor que nos viene del gran Simón, nuestro padre Libertador, el amor libertario, el amor rebelde, el amor bolivariano que lo puede todo. Sí, que lo puede todo, como lo pudo nuestro Libertador Simón Bolívar, 200 años después Venezuela de pie, Venezuela rebelde ratifica su grito de libertad, su fuerza maravillosa por la cual lucharon estos grandes: Anzoátegui, Rondón, Bolívar. Ante ellos inclinamos nuestro saludo por siempre y le digo al pueblo de Venezuela, 200 años de batalla, y así como Boyacá le abrió el camino a Carabobo, a Bomboná, a Pichincha, a Junín, Ayacucho y a toda la libertad americana, la lucha de hoy de nuestro pueblo le abrirá camino, no tengo ninguna duda, le abrirá camino a una nueva libertad, a una nueva etapa de independencia.

¡Hagamos libre a Venezuela y veamos como América Latina toma su camino de libertad!

¡Que vivan los 200 años de Boyacá!

¡Que viva la memoria histórica del Libertador Simón Bolívar!

¡Que viva la unión de Colombia y Venezuela!

Asistentes ¡Que viva!

Presidente Nicolás Maduro
¡Hasta la victoria siempre, Bolívar!

Asistentes ¡Venceremos!

Presidente Nicolás Maduro
Venceremos. Muchas gracias, que Dios bendiga nuestra patria. Muchas gracias.

